

Susanne Hartwig (ed.): *Contingencia y moral: el extranjero visto a través de la ficción*. Madrid / Frankfurt/M.: Iberoamericana / Vervuert 2022 (Ediciones de Iberoamericana, 130). 480 páginas.

El presente volumen, editado por la catedrática Susanne Hartwig de la Universidad de Passau, recoge las contribuciones del congreso “Contingencia y moral. El extranjero visto a través de la ficción”, celebrado del 7 al 9 de mayo de 2021 en la mencionada universidad, el cual examinó la representación de la contingencia en el contacto con el extranjero en un conjunto de textos, películas y piezas teatrales, con especial énfasis en las repercusiones morales que dicho contacto conlleva. Los trabajos, organizados en seis secciones, abordan la literatura, el cine y el teatro actual, principalmente.

La primera sección, la más amplia de las seis, se enfoca en el exilio republicano. Se abre con la contribución de Francisca Vilches-de Frutos, quien estudia dos novelas de María Teresa León: *Rodrigo Díaz de Vivar, el Cid Campeador* (1954) y *Doña Jimena Díaz de Vivar, gran señora de todos los deberes* (1960). En ambas figuras, elevadas al nivel de mitos, la escritora burgalesa busca representar su dimensión más humana y, sobre todo, de desterrados, como una estrategia para identificarlos con los exiliados de 1939. A esto, en el caso de la segunda novela, se añade una actitud crítica sobre la situación desigual de la mujer. A continuación, Pilar Nieva-de la Paz examina otro mito, pero esta vez romántico: Teresa Mancha, la amante de Espronceda, protagonista de *Teresa* (1941) de Rosa Chacel. Así, esta escritora, exiliada republicana, representa el exilio

liberal decimonónico y proyecta en Teresa las preocupaciones de su propio tiempo. El tercer mito analizado en esta sección es Eva. Inmaculada Plaza-Agudo se detiene en el poemario *Mujer sin Edén* (1947) de Carmen Conde, en el que Eva, expulsada del Paraíso, soporta el desarraigo y la sensación de extranjería, así como se transforma, tras la muerte de Abel a manos de Caín, en una *mater dolorosa*, que sufre por la pérdida de sus hijos. De este modo, se aleja de la *femme fatale* y cuestiona la misoginia bíblica e histórica en la sociedad franquista.

El siguiente trabajo opone dos novelas que tienen como protagonistas a refugiados en Francia durante la Segunda Guerra Mundial. La primera es *Cuatro años en París (1940-1944)* (1947) de la española Victoria Kent y la segunda, *Transit* (1944) de la alemana Anna Seghers. En ambas, E. Helena Houvenaghel, responsable de esta contribución, encuentra una ética de la solidaridad en sus protagonistas, quienes se preocupan tanto por los otros refugiados como por los habitantes del país de tránsito. A continuación, Francisca Montiel Rayo se centra en la novela *Habitación para hombre solo* (1963) de Segundo Serrano Poncela. Tras haber pasado prácticamente desapercibida durante el franquismo, recién a finales del siglo xx, dicha novela fue recuperada, por lo que este trabajo se suma a dicha labor y resulta apropiado en este volumen, ya que su protagonista, un exiliado español, al no poder adaptarse a ningún espacio, vagará por el mundo como un extranjero.

La poesía y el teatro no están ausentes en esta sección. Por una parte, José-Ramón López García examina *Primavera en Eaton Hastings* y “Entre España y Méxi-

co”, poema emblemático del exilio español, de Pedro Garfias a partir del concepto de heterotopía de Michel Foucault. Por otra parte, Esther Lázaro Sanz y Verónica Azcue se centran en el teatro. La primera examina la presencia de la extranjería y de la otredad en el teatro breve de Max Aub, las cuales son representadas negativamente, ya que impiden la integración de sus personajes con el entorno. La segunda estudia *Medea extranjera* (2009) de José Martín Elizondo. Esta adaptación del mito griego se inscribe dentro de la revisión y reivindicación de Medea, de ahí que se recupere el sentido político del texto y se eliminen los aspectos negativos de su protagonista. En este sentido, se dramatiza su aceptación gradual de su condición de extranjera, lo cual la lleva a un autoexilio al rechazar al Estado griego y sus leyes. Tales reacciones serían una proyección del desencanto y la decepción de su autor hacia la reimplantada democracia española.

La segunda sección, dedicada a la narrativa contemporánea, comienza con el trabajo de Annette Paatz sobre *Los trasplantados* (1904) de Alberto Blest Gana, el “padre” de la novela chilena. A pesar de ello, se trata de una novela que no ha recibido la misma atención de la crítica que el resto de la obra de Blest Gana, porque no se ajusta a la novela fundacional al centrarse en la comunidad de latinoamericanos residentes en París. En su análisis, Paatz considera los diversos registros narrativos, una suerte de “collage novelístico”, vinculados con las implicancias éticas de la novela. Por su parte, Matei Chihaiia examina dos cuentos, cuyo tema común es la mano, de Alfonso Reyes (“La mano del comandante Aranda”,

1955) y de Julio Cortázar (“Estación de la mano”, 1943). En el caso del primero, se resalta la relación con el filósofo español José Gaos, exiliado en México. A continuación, Alejandro Gasel examina las novelas *El profundo Sur* (1999) de Andrés Rivera y *Bolivia Construcciones* (2006) de Sergio di Nucci, buscando demostrar que la exclusión del migrante es un proceso multicausal que no se limita a operaciones estatales, sino también a mecanismos raciales.

La cuarta contribución de esta sección pertenece a la editora del volumen, quien se enfoca en tres textos de Roberto Bolaño: *La parte de los críticos* (primera parte de su novela póstuma *2666*, 2004) y los cuentos “Dentista” y “Gómez Palacio” (2001). Al parecer de Hartwig, Bolaño no sustituye la moral por la estética en los textos seleccionados, pues siempre existen individuos en ellos que, con una moral, aunque muy limitada, se enfrentan en una batalla, desde el inicio, perdida. Cierra esta sección el trabajo de Soledad Pereyra, que vuelve sobre la novela argentina, pero, a diferencia del de Gasel, se centra en las novelas “ultracontemporáneas” de Washington Cucurto, donde aparecen inmigrantes latinoamericanos, y *Un chino en bicicleta* (2019) de Ariel Magnus, en la que el inmigrante proviene de China. Es decir, se busca visibilizar las “nuevas inmigraciones” establecidas en Argentina.

Los dos estudios que constituyen la sección centrada en la narrativa española contemporánea se dedican a la obra de la autora española, de origen marroquí, Najat El Hachmi. Mientras que Julio E. Checa Puerta estudia su proyecto de construcción identitario en *Jo també sóc*

*catalana* (2004) y *El lunes nos querrán* (2021), Christian von Tschilschke se centra en la novela *L'últim patriarca* (2008), de la cual examina la figura del patriarca (tirano, pero también víctima) y el proceso de emancipación de la hija, la que, aunque deliberadamente, termina reproduciendo el trauma infantil del primero.

Al cine actual, se aboca la cuarta sección que inicia con la contribución de Christian Wehr acerca de *Deserto feliz* (2007) de Paulo Caldas, una cinta ubicada inicialmente en el legendario Sertão brasileño, transformado por las fuerzas de la globalización, de modo que el final de la película tiene lugar en la capital alemana. Mas, como apunta Wehr, este cambio espacial solo supone un traslado a un espacio cultural y geográfico diferente, puesto que en este se mantienen las mismas leyes. Del cine brasileño, pasamos al chileno con el trabajo de Benjamin Loy sobre *Perro Bomba* de Juan Cáceres y *Lina de Lima* (ambas de 2019) de María Paz González. Los inmigrantes haitiano y peruano en la capital chilena son el centro de estos filmes, pero desde estéticas divergentes (el cine documental en el primer caso, el *dramedy* y el musical en el segundo), cuyas implicancias éticas son analizadas en esta contribución. En tercer lugar, Dagmar Schmelzer estudia *Babel* (2006) del reconocido cineasta mexicano Alejandro González Iñárritu y, en cuarto lugar, María del Carmen Alfonso García se detiene en *El tren de la memoria* (2005) de Ana Pérez y Marta Arribas, cinta que representa la migración española durante los años sesenta a la República Federal Alemana de entonces. Tras reflexionar sobre el término “documental”, con el que se cataloga habitualmente a este filme,

Alfonso García examina la representación de la alteridad y la contingencia de los *Fremdarbeiter* (trabajadores extranjeros) españoles. Cierra esta sección la contribución de Marie-Soledad Rodríguez, enfocada en dos películas de Isabel Coixet: *Endless Night* (2015) y *Learning to Drive* (2014), donde sus protagonistas (la exploradora Josephine Peary, una figura histórica, y la ficcional editora neoyorquina Wendy, respectivamente) se encuentran con el otro extranjero: Allaka, una mujer inuit, y Darwan, un refugiado político indio de la etnia sij. En ambos casos, la relación con ellos, de un ninguneo inicial hacia el extranjero, evoluciona, por diferentes vías, hasta el reconocimiento de dicho otro.

Dos secciones, más cortas que las anteriores, se disponen hacia el final del volumen. En la primera, titulada “La actualidad del teatro”, se aborda, exactamente, el teatro actual español. En dicho sentido, Luisa García-Manso analiza dos piezas de Lola Blasco, en las que recrea dos episodios del *Quijote* de Cervantes en el contexto de la llamada “crisis de los refugiados” de 2015. En ella la emblemática pareja cervantina enfrenta la decisión de la Unión Europea de restringir el arribo de refugiados provenientes de Siria. Por su parte, Raquel García-Pascual propone un catálogo de la representación de la emergencia climática, vista como desafío ético, en el más reciente teatro español a partir del uso de mitos, de modo que clasifica un conjunto de piezas en las que Faetón, Rómulo y Remo, Casandra, entre otros, son recreados a partir del mencionado desafío. La última sección contiene una única contribución, el trabajo de Alba Gómez García, centrado en *El viaje*

*de Elisa*, un videojuego creado por Autismo Burgos y Gametopia, e inscrito dentro del subgénero de la novela visual. Su objetivo es analizar las estrategias éticas empleadas para fomentar la empatía con personas con TEA, quienes son representados en el mencionado videojuego como poseedores de habilidades cognitivas excepcionales.

Como se ve, se trata de un volumen que reúne un conjunto de valiosas contribuciones que analizan la reflexión ética acerca del extranjero en sus representaciones en la literatura, el teatro, el cine e, incluso, los videojuegos. No obstante, dentro del subconjunto de trabajos dedicados a la literatura y el teatro, se nota la falta de asedios a textos que representen al extranjero latinoamericano en Europa. Salvo los trabajos de Paatz y Hartwig, ninguna contribución y menos una sección del volumen (al contrario, sí hay una sección dedicada al exilio español) se enfoca en ese importante y todavía actual proceso migratorio (que cambió considerablemente desde la década de 1990, volviéndose, entre otros aspectos, una inmigración más heterogénea), así como en sus implicancias éticas. Este, a mi parecer, es el único reparo que se podría colocar al valioso aporte que supone este volumen.

JOSÉ ELÍAS GUTIÉRREZ MEZA  
(PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA  
DEL PERÚ)